

SUPLEMENTO  
*martiano*

---

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado  
No. 2 / Febrero de 2012



**“Natalicio 160 del autor intelectual  
del asalto al cuartel Moncada”**

---

**Consejo Editorial /**

Eugenio Suárez Pérez  
Jorge Luis Aneiros Alonso  
Belkys Duménigo García  
Ileana Guzmán Cruz  
Rolando Dávila Rodríguez  
Aida Soto-Navarro González

**Edición y corrección /**

Elisa B. Espineira Fernández

**Diseño y realización /**

Aida Soto-Navarro González

**© Sobre la presente edición:**

Oficina de Publicaciones  
del Consejo de Estado, 2012

Calle 8, no. 210, e/ Línea y 11, Vedado,  
La Habana, Cuba.  
Telf.: (537) 832 9149 / 855 5258 / 836 8846  
Correo: publice@enet.cu

**EDITORIAL / 3****ARTÍCULOS**

**José Martí** *por Enrique José Varona / 4*

**José Martí** *por Máximo Gómez / 5*

**MARTINIANAS**

**Martí en Martí / 7**

**CRONOLOGÍA MARTIANA**

**Los febreros en Martí / 8**

**MONUMENTO DEL MES**

**Busto de José Martí en Mantilla / 10**

**DOCUMENTO HISTÓRICO**

**Carta a María Mantilla / 11**

# Editorial

---

La presente edición inicia la publicación de una serie de artículos de diversas personalidades divulgados desde 1911 en la revista *Bohemia*, que fueron tomados del sitio web [www.bohemia.cu/josemarti/index.htm](http://www.bohemia.cu/josemarti/index.htm). En esta ocasión presentamos dos escritos de igual título: “José Martí” por Enrique José Varona y “José Martí” por Máximo Gómez. Trataremos de acompañarlos en cada número con una pequeña esquila del autor.

La sección Martinianas ofrece una selección de pensamientos del Maestro auto-evaluadores de su sentido de la vida. Las efemérides resumen los acontecimientos martianos más importantes ocurridos en los meses de febrero.

Mostramos además algo muy novedoso que nos hizo llegar Adolfo Carbonay, un lector de nuestro Suplemento a quien le agradecemos sinceramente su colaboración. Se trata del busto quizás más grande que se haya erigido en honor a la figura del Maestro, ubicada en la localidad de Mantilla, La Habana, encima de una semipagoda en lo alto de un edificio.

Respetando la ortografía del original se muestra la transcripción y la primera y última páginas facsimilares de la carta que enviara el Apóstol el 2 de febrero de 1895 a María Mantilla.

Esperamos que este Suplemento cumpla las expectativas trazadas y contribuya a divulgar la obra del ilustre pensador de la Revolución cubana. Solicitamos nos permitan perfeccionar y enriquecer nuestra labor informativa con sus críticas y sugerencias. Serán bien recibidas y publicadas. 📧

*Consejo Editorial*

## José Martí

por Enrique José Varona



Grande en la vida y en la muerte, heroico en el aspirar y en el ejecutar, así fue Martí. Ayer se le miraba como un conjunto de raras y contrapuestas cualidades. Hoy, a nuestros ojos asombrados y entristecidos, su vida nos parece hecha de un solo bloque de indestructible granito. Martí fue un hombre tipo. Uno, por la fijeza de su idea, uno, por la firmeza de su carácter. Todo lo inmoló por esa idea, que no era otra que la redención de un pueblo. El artista exquisito olvidó su arte, el hombre apasionado sus afectos. Martí se desposeyó de sí mismo por completo y por completo se dio a Cuba. Demasiado sabía lo que cuesta esa consagración. Mas nunca se le vio vacilar. Aunque sus pies sangraran proseguía su camino; aunque desgarraran sus oídos los silbidos y los insultos, continuaba mirando hacia delante. ¿Qué obstáculo podía detenerlo? ¿Qué riesgo amedrentarlo? Sabía él que la mirada de Cuba lo seguía, y estaba dispuesto a merecer esa preferencia, para enseñar a los otros a merecerla. Sabía más, sabía que iba a la muerte, lo presintió, lo profetizó. Pero, ¿qué le era la muerte, si lo que él quería era

dar vida a un pueblo? Para que resplandeciera en lo más alto la pureza de su corazón, sería quizás necesario que una bala enemiga lo traspasara. No importaba. Él iría a desafiar la bala enemiga. Pero entonces sus enemigos, que eran los enemigos de Cuba, tendrían que callar avergonzados; y este silencio sería el principio del triunfo de Cuba. Él no lo presenciaría, no disfrutaría de sus beneficios. Tampoco importaba si ya su obra estaba realizada, y Cuba recogía el fruto glorioso y sangriento.

¿Cabe mayor grandeza de alma? No, no hay vida más digna de admiración que la del patriota cubano José Martí. Sus amigos íntimos lo reconocían, cuando le daban el noble y cariñoso título de maestro. Los cubanos todos lo reconocemos, cuando lo veneramos con el nombre insigne de mártir. Fue maestro que enseñó doctrinas de libertad, lecciones de concordia, ejemplos de dignidad moral. Y por su vida de abnegación y por su muerte heroica ha merecido que se sintetice su carrera en la palabra gloriosa, que pone un nimbo resplandeciente en torno de unos cuantos grandes nombres, en la que inmortaliza a los Prometeos, clavados en su roca, y a los Cristos, clavados en su cruz, la palabra SACRIFICIO.

Publicado en la revista *Bohemia* el 21 de mayo de 1911.



**Enrique José Varona** (1849-1933): Destacado intelectual y pedagogo. Nace en Puerto Príncipe. Dirige el periódico *Patria* al morir José Martí. Publica libros de poesías y ensayos y numerosos artículos en periódicos. La juventud universitaria cubana lo reconoce como su

Maestro por su valiente actitud frente a la tiranía de Gerardo Machado. Muere en La Habana. [cah](#)

# José Martí

por Máximo Gómez



Fue José Martí muy poco conocido de sus compatriotas, los cubanos, en el verdadero, esplendoroso apogeo de su gloria. La verdad sea dicha: yo no he conocido otro igual en más de treinta años que me encuentro al lado de los cubanos en su lucha por la independencia de la Patria.

Martí fue cariñosamente admirado en la tribuna, donde flageló siempre a la tiranía y se hizo amar del pueblo cuyos derechos defendía con tesón incansable.

Desde allí, al decir de muchos criollos y extraños, se hizo un hombre notable.

Supo buscar en el libro y en el periódico los mejores y más cariñosos factores poniéndolos al lado del obrero cubano en el taller de trabajo para que se instruyera, principalmente en el amor a las cosas de la Patria, y se sintiera después bien hallado con la nueva sociedad que debía venir; creándose de ese modo la República por el pueblo y para el pueblo. Predicó la escuela como la panacea que curaría todos nuestros males como consecuencia de una vida anterior de atraso crudísimo, de privilegio y oscurantismo.

Aún siendo niño se encaró contra el poder usurpador de los derechos de su Patria, y por eso vagó llevando un grillete al pie, pues buen cuidado había que tener la tiranía de apagar en Cuba toda lámpara que, como Plácido, pudiese dar algún destello de luz.

Siempre lo fue Martí, en suma: activo, rebelde, contra todas las tiranías y usurpaciones.

Enhorabuena, todo eso es espléndido y edificador, sublime si se quiere; pero Martí no debió tener necesidad de hacer grandes esfuerzos para llenar esa misión que él mismo se había impuesto. Para aquel cerebro dotado de sorprendentes recursos intelectuales y para aquel hombre de gran corazón, debemos presumir que no era una empresa que ofreciese grandes dificultades que vencer.

El atrevimiento era mesurado, se tenía que contar con el tiempo y esperar que la semilla fructificara nuevamente después de tantos fracasos. La esperanza no había muerto en el corazón del pueblo, y Martí, hombre de penetración, comprendió eso y en esa grande y sólida base apoyó el extremo de su palanca.

Pero llegó un momento para Cuba en que Martí debía completarse y se completó, y he aquí donde yo lo he visto grande y hermoso y donde muy pocos tuvieron la ocasión de contemplarlo, consumando el mayor de los sacrificios: franco, sencillo y resuelto, y sin que pudiese esperar, halagado, el aplauso: porque en la guerra todo es duro y escueto. Frente a la muerte no se puede mentir, hasta allí no se puede llegar sino desnudo de ficciones.

Yo vi a Martí entero y sin decaimiento cuando el tremendo fracaso de *La Fernandina*, en donde lo perdimos todo, quedándonos sin recursos y sin crédito como premio doloroso de algunos años de ímprobo trabajo. ¡Qué días tan amargos aquellos que nos tenía preparados el destino! Al lado de la terrible contrariedad que sufrían unos hombres preparados con entusiasmo para una gloriosa empresa, ese fracaso no solamente dejaba comprometida aun la vida, sino también algo más grande, el honor. Preciso era en lance tan desesperado jugarse el todo por el todo, y vi entonces a Martí, sin miedo y resuelto a

correr los azares de una suerte por demás incierta, cuando para cumplir la palabra empeñada con la propia conciencia y con la Patria, nos lanzamos a la mar en débil barquichuelo, llevándoles en vez del elemento de guerra a los compañeros combatientes ya, la dolorosa noticia del fracaso. Los hombres de honor que sepan apreciar aquella desairada situación nuestra, sobre todo para Martí, que era el director de las cosas de fuera, han de pensar, junto conmigo, que era preciso poseer una gran dosis de entereza para no sentirse desconcertado ante tamaño infortunio, y muy bien pudiera apreciarse de manera distinta para la vehemencia de la opinión pública, desesperada por ver realizada la empresa con tanta insistencia anunciada. El pueblo, y sobre todo los eternos enemigos de la Revolución, podrían decir con sobra de razón: "He aquí el parto de los montes".

Después de eso vi a Martí resuelto y entero, cuando no contento el destino con la desgracia con la cual acababa de fustigarnos, dispuso fuésemos traicionados y abandonados en el mar por los mismos que se habían comprometido, mediante una retribución adelantada, a conducirnos a la tierra amada.

Momentos angustiosos fueron aquellos, capaces de meter miedo a los espíritus más fuertes y mejor templados y a los hombres como Martí no acostumbrados a los azares de la guerra. Extraño contraste, habíamos principiado con la más horrenda derrota, para obtener después, como se ha visto, la más espléndida victoria. Así ha sido Cuba y seguirá siéndolo.

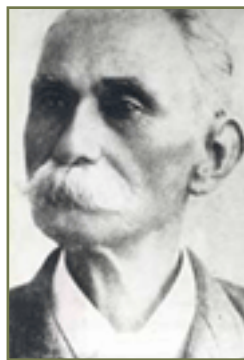
Al fin vencimos de tantos trastornos y de tantas infamias y a costa de sacrificios sin cuento, y yo vi entonces también a Martí, atravesando las abruptas montañas de Baracoa con un rifle al hombro y una mochila a la espada, sin quejarse ni doblarse, al igual de un viejo soldado batallador, acostumbrado a marcha tan dura a través de aquella naturaleza salvaje, sin más amparo que Dios. Después de todo este martirizante calvario y cuando el sol que alumbraba las victorias principió a iluminar nuestro camino, yo vi a José Martí —¡qué día aquel!— erguido

y hermoso en su caballo de batalla, en Boca de Dos Ríos. Como un venado, jinete, rodeado de aquellos diestros soldados, que nos recuerda la Historia, cubiertos de gloria en las pampas de Venezuela.

Allí, en Boca de Dos Ríos, y de esa manera gloriosa, murió José Martí. A esa gran altura se elevó para no descender jamás, porque su memoria está santificada por la Historia y por el amor, no solamente de sus conciudadanos, sino de la América toda también.

(Carta a Francisco María González, 1902)

Publicada en la revista *Bohemia* el 25 de enero de 1963.



**Máximo Gómez** (1836-1905):

Nace en Baní, al sur de la República de Santo Domingo. Desde muy joven participa como voluntario en las luchas dominicanas y haitianas. Llega a Cuba en 1868 y se une a la causa cubana. Participa en innumerables batallas pero su actitud en

la toma de Bayamo lo hizo merecedor de grandes elogios por parte de renombrados patriotas. Muere en 1905. [oah](#)



# Martinianas

(Fragmentos de escritos martianos recogidos en las *Obras Completas*)

**1871.** Cuando otros lloran sangre, ¿qué derecho tengo yo para llorar lágrimas? Editora Nacional de Cuba, t. 1, p. 54, 1963. Tomado de: "El presidio político en Cuba".

**1872.** No soy bastante instruido en cada una de las religiones para poder decir con razón que pertenezco a una de ella.—

Me basta —sí— un absurdo para alejar mi simpatía. —Pero es necesaria en las cosas la carencia total de absurdo para merecer mi convicción. Editora Nacional de Cuba, t. 21, p. 42, 1965. Tomado del Cuaderno de apuntes no.1.

**1876.** ¡Humanidad, más que política! ¡Indignación, más que miseria! Esta es mi fuerza: aquélla es mi amor. Por eso me sentí como herido en el pecho, la tarde en que a la luz opaca del crepúsculo, porque el sol mismo le negaba sus luces, leí aquel documento inolvidable en que un hombre se declaró, por su exclusiva voluntad, señor de hombres [...]. Editora Nacional de Cuba, t. 6, p. 362, 1963. Tomado de: "Alea Jacta Est".

**1877.** Impacientándome porque no se consigue pronto este fin gloriosísimo, —con moderada impaciencia ¿qué falta podrá echarme en cara mi gran madre América? ¡Para ella trabajo! —De ella espero mi aplauso o mi censura. Editora Nacional de Cuba, t. 7, p. 111, 1963. Tomado de: "Carta a Valero Pujol, director de *El progreso*".

**1877.** Vivir humilde, trabajar mucho, engrandecer a América, estudiar sus fuerzas y revelárselas, pagar a los pueblos el bien que se hacen: éste es mi oficio. Nada me abatirá; nadie me lo impedirá. Si tengo sangre ardiente, no me lo reproche V. [...]. Editora Nacional de Cuba, t. 7, p. 112, 1963. Tomado de: "Carta a Manuel Mercado".

**1880.** No soy —¡líbreme Dios de serlo!— un revolucionario empedernido. No ligo mi vida a los tumultos. Pero no me importa que sea impopular el cumplimiento de un deber: lo cumplo, aunque sea impopular. Editora Nacional de Cuba, t. 21, p. 146, 1965. Tomado del Cuaderno de apuntes no. 4.


**1881.** De América soy hijo: a ella me debo. Y de la América, a cuya revelación, sacudimiento y fundación urgente me consagro, ésta es la cuna; ni hay para labios dulces, copa amarga; ni el áspid muerde en pechos varoniles; ni de su cuna reniegan hijos fieles. Deme Venezuela en qué servirla: ella tiene en mí un hijo. Editora Nacional de Cuba, t. 7, p. 267, 1963. Tomado de: "Carta a Fausto Teodoro de Aldrey".

**1881.** Antes de hacer colección de mis versos me gustaría hacer colección de mis acciones. Editora Nacional de Cuba, t. 21, p. 159, 1965. Tomado del Cuaderno de apuntes no. 5.

**1885.** [...] nada sé hacer contra mi concepto de lo justo [...]. Editora Nacional de Cuba, t. 20, p. 76, 1965. Tomado de: "Carta a Manuel Mercado".

**1894.** El amor de la patria es en mí el ardiente amor de la justicia y el bienestar del hombre, y el arte de adelantar su derecho sin lucha violenta e innecesaria contra cuanto se le opone. Editora Nacional de Cuba, t. 3, p. 180, 1963. Tomado de: "Carta a los señores George Jackson y Salvador Herrera" (traducción).

**1894.** Y yo envidio esa abnegación sublime de dar la propia vida porque vivan libre y felices los demás. Editora Nacional de Cuba, t. 8, p. 41, 1963. Tomado de: "Carta a Román Mayorga Rivas".

**1895.** Mi gusto está en el deber, y en cumplirlo sin fatiga y sin ira [...]. Editora Nacional de Cuba, t. 4, p. 64, 1963. Tomado de: "Carta a Gonzalo de Quesada". 

# Cronología martiana

- 1871, 16 de febrero.** Acude a la sede del gobierno de la provincia de Madrid para solicitar su cédula de seguridad (documento personal). Desde su llegada a la capital española Martí contacta con Carlos Sauvalle, a quien había conocido en La Habana, y que había sido deportado a España en enero de 1870.
- 1873, 15 de febrero.** Con esta fecha da por concluido su artículo "La República española ante la Revolución cubana", editado en Madrid el propio mes de febrero.
- 1876, 20 de febrero.** Inicia su colaboración en *El Socialista*, publicación del Gran Círculo Obrero de México, organización reformista que apoya al gobierno del presidente Sebastián Lerdo de Tejada.
- 1877, 18 de febrero.** En una tertulia literaria organizada en casa de su amigo Fermín Valdés Domínguez lee su drama *Adúltera*.
- 1878, 25 de febrero.** Publica en *El Porvenir* el ensayo "Poesía dramática americana", donde convoca a hurgar en la historia de nuestra América la fuente de inspiración para nuevas obras que se integren en un teatro nacional.
- 1879, 6 de febrero.** Recibe la comunicación que el gobernador general de la isla lo autoriza para impartir clases de segunda enseñanza en colegios privados con validez académica o legal.
- 1879, 8 de febrero.** Es ovacionado al concluir su discurso pronunciado durante la inauguración del Liceo Artístico y Literario de Regla.
- 1879, 28 de febrero.** Martí recita una composición de Alfredo Torroella durante una velada literaria en su honor ofrecida por el Liceo de Guanabacoa, y lee apuntes biográficos que había redactado sobre el recién fallecido poeta.
- 1880, 21 de febrero.** El diario norteamericano *The Hour* publica su primer artículo en inglés bajo el título "Raimundo Madrazo".
- 1880, febrero.** Sin precisión del día, en esta fecha publica un folleto con el título *Asuntos de Cuba*, que recoge su discurso "La situación actual de Cuba y la actitud presente y probable de la política española". La venta del folletero engrosó las recaudaciones para la causa revolucionaria. En el propio mes Martí se entrevista con Cirilo Villaverde, y visita, acompañado por Carlos Roloff, a Miguel Cantos quien le proporciona dinero para la compra del barco y las armas para la expedición.
- 1882, 8 y 25 de febrero.** Sale publicado en la revista madrileña *La América* su artículo sobre la muerte de Garfield, que publicara meses antes el periódico *La Opinión Nacional*, de Caracas.
- 1883, 26 de febrero.** Concluye para la editorial Appleton la traducción de la obra *Nociones de Lógica*, de William Stanley Jevons.
- 1887, 2 de febrero.** A los 71 años de edad fallece en La Habana su padre Mariano Martí y Navarro.
- 1888, febrero.** Sin precisión de fecha, se considera probable que en este tiempo Martí diera instrucciones a Flor Crombet de viajar a Cayo Hueso para que tratara con Juan Fernández Ruz, quien pretendía erigirse como el jefe superior de la futura guerra.
- 1888, 22 de febrero.** Hace llegar al Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay la Memoria de las operaciones del consulado general de ese país latinoamericano en Nueva York, atendido por él interinamente.
- 1891, 4 de febrero.** Asiste a la segunda sesión de la Conferencia Monetaria Internacional que tiene lugar en Washington.
- 1891, 21 de febrero.** Participa en una velada ofrecida por la Sociedad Literaria Hispano-americana de Nueva York, donde lee unos versos de Román Mayorga Rivas dedicados a esa institución.
- 1892, 5 de febrero.** Recibe el nombramiento de Socio de Mérito del Liceo Cubano de Ibor City, Tampa.
- 1892, 14 de febrero.** En Hardman Hall pronuncia su discurso conocido como "La oración de Tampa



- y Cayo Hueso”, donde expone los resultados de su viaje por la Florida.
- 1892, 28 de febrero.** Habla en el acto constitutivo del club Borinquen de Nueva York.
- 1893, 14 de febrero.** Se hospeda en el hotel Florida en Fernandina.
- 1893, 17 de febrero.** Se entrevista con el general Julio Sanguily, que ha llegado de La Habana.
- 1893, 18 de febrero.** Con Sanguily, que parte hacia Cayo Hueso, envía cartas para algunos dirigentes de esa localidad.
- 1893, 21 de febrero.** Se reúne en Tampa con los miembros del Cuerpo de Consejo en casa del general Carlos Roloff.
- 1893, 22 de febrero.** Habla a los obreros de los talleres de Pons y de Martínez Ibor. Luego pronuncia un discurso en el Liceo Cubano. La multitud presente lo acompaña hasta Port Tampa donde toma una embarcación.
- 1893, febrero.** Sin precisión del día, en esta fecha dialoga con miembros del club Cayo Hueso sobre las urgencias económicas del Partido, quienes se ofrecen a cooperar como les sea posible.
- 1893, 27 de febrero.** Asiste a una reunión del Cuerpo de Consejo de Cayo Hueso y fundamenta la importancia de que el Día de la Patria sea conocido por la emigración y sirva de estímulo para aumentar las donaciones.
- 1894, 24 de febrero.** Pronuncia un discurso en Nueva York como parte del homenaje que un grupo de cubanos le ofrece a Fermín Valdés Domínguez, quien se encuentra de visita en esa ciudad.
- 1895, 6 de febrero.** Llega a Cabo Haitiano donde le entregan 2 000 pesos de una colecta hecha por Gonzalo de Quesada. Al anochecer parte hacia Montecristi, República Dominicana.
- 1895, 11 de febrero.** Junto a Máximo Gómez y Enrique Collazo emprende la marcha hacia Laguna Salada, donde el general tiene su finca.
- 1895, 24 de febrero.** En unión de Gómez y otros revolucionarios arriba a Montecristi. Tratan de encontrar una embarcación para la expedición. Todos sus movimientos, desde la llegada a tierras dominicanas, son vigilados por espías a sueldo del gobierno español.
- 1895, 26 de febrero.** Recibe la noticia del levantamiento armado en Cuba. De inmediato comunica a Antonio Maceo la imposibilidad de reunir los 5 000 pesos solicitados, que solo envía 2 000, y que dejaba la responsabilidad de la expedición que partiría de Costa Rica a Flor Crombet. En reunión de los jefes con sus más cercanos colaboradores se decide que retorne a Nueva York para continuar el trabajo con la emigración, decisión que acepta en aras de mantener la disciplina y la unidad en las filas revolucionarias.

**Fuente consultada:**

Ibrahim Hidalgo Paz: *José Martí. Cronología 1853-1895*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1992. [oah](#)

# Monumento del mes

---

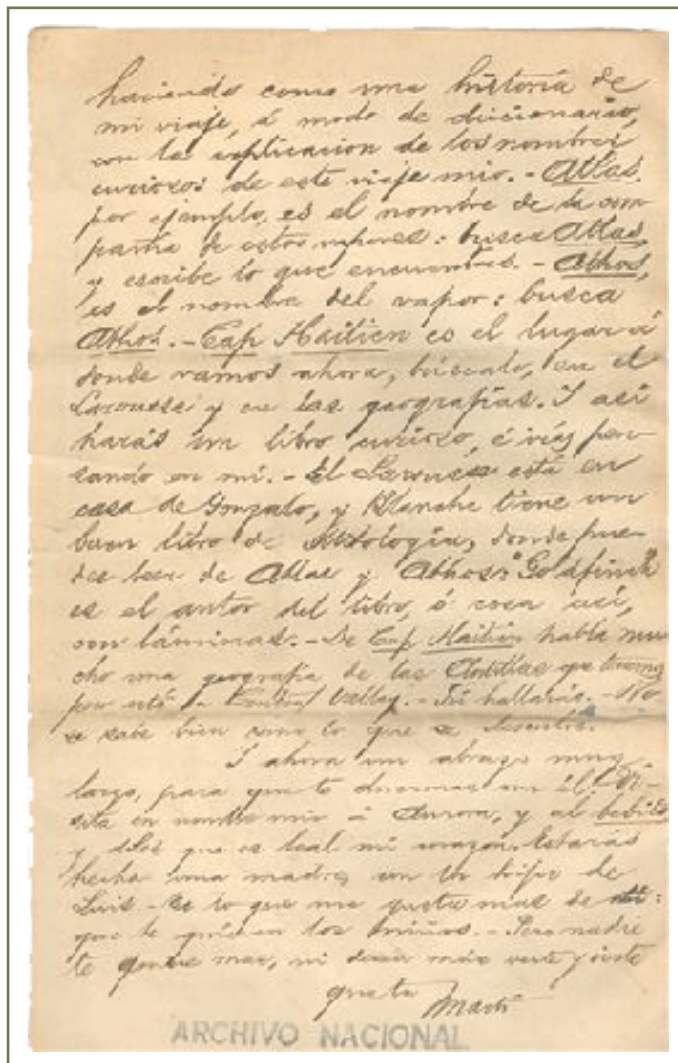
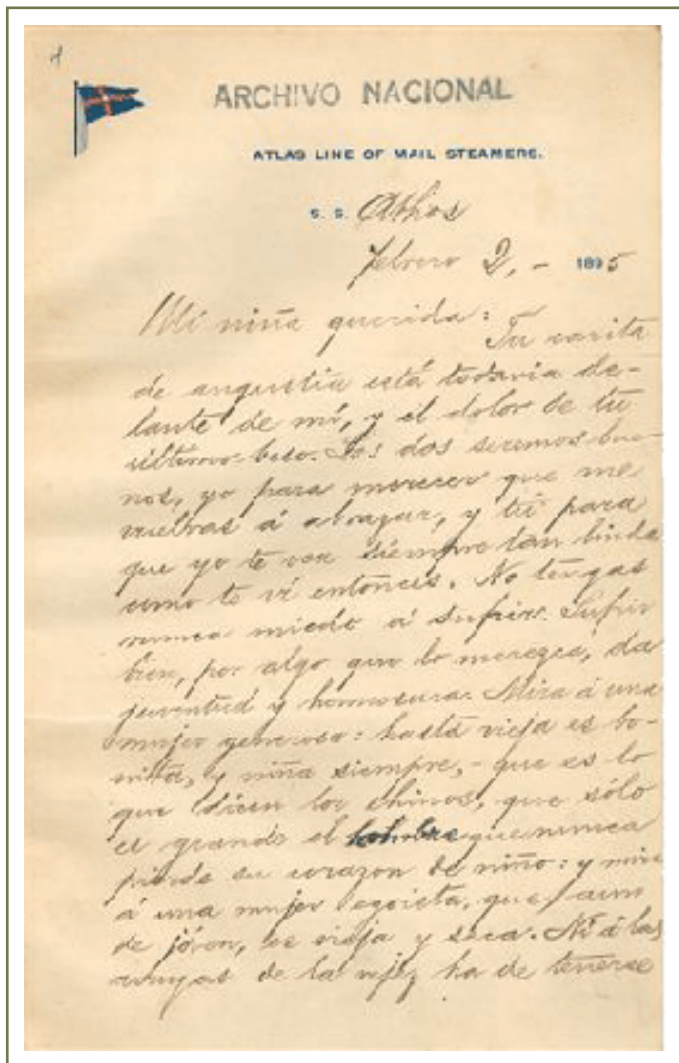
En esta ocasión traemos información e imágenes ofrecidas por Adolfo Carbonay sobre un busto martiano, quizás el más grande, instituido sobre una semipagoda en lo alto de un edificio. El padre de nuestro colaborador, de igual nombre, lo mandó a crear en homenaje a su antecesor, Andrés Carbonay, que había sido miembro del Ejército Libertador y fiel seguidor del Apóstol.

El complejo, según el proyecto original, contaría de viviendas en las dos primeras plantas y el resto estaría destinado a lo que hoy sería un centro de estudios martianos. Contemplaba además una piscina con una fuente que tendría una rosa blanca de donde brotaría agua iluminada con los colores de la bandera; y un parque infantil, ambos de uso público para los mejores estudiantes de la zona. Igualmente el busto estaría encima de una estrella, pero la asimetría dificultaba la ejecución y se decidió hacer la semipagoda para rendir culto a la lucha de los combatientes de origen chino que participaron en la guerra independentista.

Por el gran deterioro del original, la figura que hoy muestra el edificio Martí o Mirador de Mantilla, ubicado en Rossell e/ Don Tomás y Caballeros, Mantilla, La Habana, es una réplica colocada a principios de siglo bajo el auspicio de la Oficina del Historiador de La Habana.



# Documento histórico



Facsimiles de la carta a María Mantilla escrita por José Martí el 2 de febrero de 1895.



---

## A MARÍA MANTILLA

Athos  
Febrero 2, —1895

Mi niña querida:

Tu carita de angustia está todavía delante de mí, y el dolor de tu último beso. Los dos seremos buenos, yo para merecer que me vuelvas á abrazar, y tú para que yo te vea siempre tan linda como te ví entonces. No tengas nunca miedo á sufrir. Sufrir bien, por algo que lo merezca, da juventud y hermosura. Mira á una mujer generosa: hasta vieja es bonita, y niña siempre, —que es lo que dicen los chinos, que sólo es grande el hombre que nunca pierde su corazón de niño: y mira á una mujer egoísta, que aun de jóven, es vieja y seca. Ni á las arrugas de la vejez ha de tenerse miedo. “Esas arrugas que tú tienes, madre mia” —dice algo que leí hace mucho tiempo— “no son las arrugas feas de la cólera, sino las nobles— de la tristeza”. —Quiere y sirve, mi María. —Así te querrán, y te querré. —¿Y cómo no te querré yo, que te llevo siempre á mí lado, que te busco cuando me siento á la mesa; que cuanto leo y veo te lo quiero decir, que no me levanto sin apoyarme en tu mano, ni me acuesto sin buscar y acariciar tu cabeza? ¿Y tú me olvidarás, ó te distraerás de mí, y querrás más á quien te quiera ménos que yo?

¿Qué has hecho desde que te dejé? Entre niños y enfermos y las primeras visitas habrás tenido poco tiempo en los primeros días; pero ya estarás tranquila, cuidando mucho á tu madre tan buena, y tratando de valer tanto como quien mas valga, que es cosa que en la mayor pobreza se puede obtener, con la receta que yo tengo para todo, que es saber más que los demás, vivir humildemente, y tener la compasion y la paciencia que los demás no tienen. —A mi vuelta sabré si me has querido, por la música útil y fina que hayas aprendido para entónces: música que exprese y sienta, no hueca y aparatosa: música en que se vea un pueblo, ó todo un hombre, y hombre nuevo y superior. Para la gente comun, su poco de música comun, porque es un pecado en este mundo tener la cabeza un poco mas alta que la de los demás, y hay que hablar la lengua de todos, aunque sea ruin, para que no hagan pagar demasiado cara la superioridad. —Pero para uno, en su interior, en la libertad de su casa, lo puro y lo alto.—

Los libros, se habrán quedado en Central Valley, y yo lo he de sentir, sobre todo si se quedó alla el Larousse, que ahora te serviría en un trabajo de cariño que quiero que hagas, para ver si te acuerdas de mí, —y es que vayas haciendo como una historia de mi viaje, á modo de diccionario, con la explicacion de los nombres curiosos de este viaje mio. —Atlas, por ejemplo, es el nombre de la compañía de estos vapores: busca Atlas, y escribe lo que encuentres. —Athos, es el nombre del vapor: busca Athos. —Cap Haitien es el lugar á donde vamos ahora; búscalo, en el Larousse y en las geografías. Y así harás un libro curioso, é irás pensando en mí. —El Larousse está en casa de Gonzalo, y Blanche tiene un buen libro de Mitología, donde puedes leer de Atlas y Athos: “Goldfinch” es el autor del libro, ó cosa así, con láminas. —De Cap Haitien habla mucho una geografía de las Antillas que tenemos, pero está en Central Valley. —Tú hallarás. —No se sabe bien sino lo que se descubre.

Y ahora un abrazo muy largo, para que te duermas con él. —Visita en nombre mio á Aurora, y al bebito, y diles que es leal mi corazón. Estarás hecha una madre con los hijos de Luis. —Es lo que me gusta mas de ti: que te quíeren los niños. —Pero nadie te quiere mas, ni desea más verte y oírte

que tu

Martí